



El Argel de Albert Camus y la democracia de los bienes naturales

David Jiménez Castaño

Aunque Albert Camus nació en Mondovi, un pueblo del este de Argelia, pasó la mayor parte de su infancia y juventud en la capital del país: Argel. Este cambio, lejos de ser anecdótico, fue de gran importancia para el Premio Nobel, ya que la ciudad aparece recurrentemente en su literatura. Argel es el decorado principal de *La muerte feliz*, primera novela de nuestro autor, que decidió no publicar, de *El extranjero*, obra que le valió el reconocimiento en el panorama literario, de 'Los mudos', relato de *El exilio y el reino* y, por último, de *El primer hombre*, novela póstuma e inconclusa que estaba redactando cuando falleció en un trágico accidente de tráfico en 1960. Podríamos pensar que Camus optó por situar sus obras literarias en Argel simplemente porque era un lugar que conocía. En realidad, muchas novelas están ambientadas en ciudades que son total y absolutamente irrelevantes para lo que su autor nos está contando. Pero éste no es el caso de nuestro autor.

Si atendemos a la gran cantidad de ensayos en los que Camus reflexiona sobre su ciudad, podremos percibir fácilmente que Argel está lejos de ser un simple decorado. Argel tiene un significado y unas características que la diferencian del resto de ciudades. Estas variaciones entre la capital argelina y otras ciudades sobre las que escribe juegan un rol muy importante a la hora de entender el pensamiento del escritor franco-argelino. La pobreza de su entorno familiar durante su infancia y adolescencia le permitió experimentar intensamente Argel y su generosa naturaleza y extraer de sus bondades gratuitas una serie de enseñanzas que, tal y como él mismo reconoce, están presentes en toda su producción. Sus escritos sobre Praga y Vicenza serán los encargados de mostrar cómo en el viaje se pueden vivir experiencias muy diferentes que, sin embargo, conducen a una misma verdad: la separación entre el hombre y la naturaleza. De Argel, Camus destaca varias cosas: su carácter de ciudad 'abierta' frente a las ciudades europeas 'cerradas' sobre su historia, la generosidad con que el verano y el mar se ofrecen a sus habitantes y las especiales enseñanzas que éstos pueden adquirir a partir de tales vivencias.

